

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

El problema de los transportes

Prevenir que de momento se reanuda de plano el grave y complicado problema de los transportes es vivir por completo fuera de la realidad; pero puede aspirarse a cumplir con el deber de las deficiencias de las comunicaciones ferroviarias, sobre las que pesa un exceso de trabajo.

Hay muchos años que viene abogando por la intensificación del movimiento ferroviario. España padece de aislamiento interior y por eso su necesidad principal es la construcción de vías férreas.

El cabotaje, como elemento del tráfico marítimo, es de trascendental importancia, en primer lugar porque él sólo absorbe tres cuartas partes de todo el movimiento comercial de la nación; pero en circunstancias normales habría que estudiar fórmulas para ampliarlo y mejorarlo, no ahora que la crisis general del movimiento mercantil alcanza a todas partes.

La última razón es la que exige se estudien sin descanso los medios de regular los transportes marítimos a fin de que la exportación de nuestros productos y la importación extranjera de materias primas, principalmente del carbón, se efectúen, cuando menos, de una manera metódica.

En España se ha hablado siempre mucho del problema de los transportes y se ha hecho muy poco. No se ha centralizado ni los estudios ni los trabajos, y la acción oficial ha adolecido siempre de lentitud, cuando no de defectos.

La guerra ha agravado la crisis de los transportes haciendo más urgente su resolución; pero ¿cómo podrá resolverse este asunto, de verdadera trascendencia nacional, sin modificar los trazados, sin mejorar los itinerarios, sin aumentar el material y atendiendo muy especialmente las aspiraciones del personal?

En materia de barcos mercantes existe análoga confusión. La flota comercial ha experimentado enorme perturbación que se ha traducido en una desorganización extraordinaria de los servicios; y ocurre pensar si en el aspecto ferroviario y en el marítimo del problema de los transportes, no se hace más importante para salir de los viejos cauces, cómo ha de ser posible alcanzar éxitos en unos momentos como los actuales en que por todas partes se encuentran detenidos las mercancías por falta de elementos para transportarlas?

Por eso es preciso cerrar los ojos y consagrarse sin vacilaciones a que los transportes sean una verdad, así por tierra como por mar. Y como y barcos, esa es la fórmula para evitar el caos en el movimiento comercial.

Y los vapores y los barcos no se improvisan ni se obtienen con programas, con proyectos, con discursos, con logomaqueas de Ateneo. Hay que levantar talleres y astilleros y emprender desde luego la obra inaplazable de su construcción, sino con la rapidez con que esas cosas se hacen en los Estados Unidos o en Inglaterra, por lo menos, sin dilaciones, sin aplazamientos, con una labor tenaz, incansable, continua. Es la única manera de que los transportes se normalicen así por tierra como por mar, y es también el único modo de salir del atasco actual, que consiste en depositar por todas partes las mercancías, sin hacer nada para llevarlas a su destino.

La renombrada lampara



tiene en venta: Juan Ruiz e hijo, Avda. 23 CARTAGENA

"¡Hay que ver!"

Brindamos esta crónica a los apologetas del extranjero.

Tienen la costumbre, más por rutina que por convencimiento, fruto del estudio, todos los sociólogos y socialistas que se estilan por aquí, de decir, cuando de la situación económica de los obreros se trata, que el obrero español, comparado con el obrero de otros países, es un paria.

¡Hay que ver cómo pagan las empresas extranjeras a sus jornaleros! ¡Hay que ver qué jornales se dan fuera de España al trabajador! ¡Hay que ver qué diferencia de trato tienen unos y otros!

Y, en efecto, ¡hay que ver!

Porque tal vez sea cierto que por esas naciones las grandes empresas remunerar el esfuerzo muscular del proletariado con larguezas; pero si para muestra basta un botón, tenemos en España una Compañía extranjera poderosísima y riquísima, que obtiene los más pingües rendimientos de su negocio, y aunque «hay que ver», como dicen los sociólogos extrajeros, ¿qué miramos la conducta que esa empresa sigue con sus obreros, no se ve ni gota de las larguezas que nos cuentan.

Esa Compañía, es la Compañía inglesa de las minas de Riotinto, que reside en el propio «London» y que, según ha dicho el Sr. Barriobero en el mitin que se celebró en Nerva, paga jornales que son «nada más» que el 50 por 100 inferiores a los que pagan las demás Compañías mineras españolas.

No; ¡si largueza como la que tienen las empresas extranjeras no existe!

Pero no se podrá negar tampoco que para ejemplo de largos, los ingleses que explotan la riqueza de Riotinto. Tan largos son, que se exceden. Y no se les puede aplicar el «¡hay que ver!» que nos dan los socialistas españoles a los que pagan a España con el extranjero, porque estos extranjeros se pierden de vista.

¿Y a qué se debe? — nos preguntamos nosotros.

Porque si fuera se paga tan bien y en España se paga tan mal, es que a los obreros españoles les hacen de menos. Esto no tiene vuelta de hoja.

Puede que sea así, porque como los andaluces son tan frugales, acaso la Compañía minera de Riotinto se agere a la leyenda de la fragalida y diga que total para comprar un pascuello y una docena de higos chumbos, con poco dinero tienen bastante.

Que es una explicación como otra cualquiera para pagar en Riotinto la mitad de lo que pagan las Compañías españolas de Bilbao, de Jaén, de Asturias, de Murcia...

Ahora que eso es bueno que se difunda y que corra, para ir deshaciendo esa fantasía de la prodigalidad extranjera, que si existe no ha llegado todavía por aquí.

Y si ha llegado, será para hacer grandes periódicos. Y en esto sí que «¡hay que ver!»

Mirabal.

De Sociedad

Los que viajan

Con objeto de hacer la reseña de la corrida de toros que mañana se verificará en Murcia, ha salido en el correo de hoy para la capital, nuestro redactor taurino D. Joaquín Mateo «Mero II» Buen viaje.

— Acompañado de su esposa e hija ha marchado hoy a la capital, nuestro querido amigo don Enrique González Sabater.

— De Barcelona y de paso para la Corte, ha llegado a ésta el comerciante de aquella plaza don Emilio Golgen Lladó.

Enfermos

Se encuentra mejorada de la enfermedad que ha sufrido la esposa de nuestro amigo don Benito Sánchez Alago.

La Natividad de María

¡Horrenda noche de cuarenta siglos!

¡La humanidad sentada en las lúgubres sombras de la muerte... so negrura de vicios e ignorancias! Fuigor tenue de pálidas estrellas la voz de los profetas semejaba; luna tornadil, para Dios y el mundo, Israel en su cielo se destaca, fosforescencias, luz de fuegos fátuos los sapientes de Grecia destellaban, oscilando entre dudas, equívocos y fórmulas adifanas.

Mas al cabo, la aurora... ¡Ved la aurora, la que al Sol de Justicia se adelantó! ¡Oh gozo! ¡oh gloria!... Saiten las colinas, cual tierno recental en la campaña, regocijese el orbe iluminado, y exórnese con ramos y guiraldas. ¡Pueblos, naciones, contemplad a Oriente! Los oráculos callan y las tripodes vuelcan y se ocultan las pitonisas y sibilas vanas, como el ave nocturna si la aurora con sus cambiantes el oriente inflama.

¡Visteis lóbrega nube por la noche, que al sonreír el alba, y al embestir la lumbre, de la aurora, se torna de oro y nácar? Es el símbolo bello de los santos esposos Joaquín y Ana; cuando infecundos, tristes, abatidos; ¡cánch gloriosos con hija tan preclar! Pero ¡oh bondad sublime de esta hija a Emperatriz del cielo destinada! No cayeron del cielo gota a gota en su bendita y predilecta alma, sino a inmensos torrentes, los efluvios más ricos de la gracia.

Nació en una campaña de flores y esmeraldas, de rústicos pastores, entre las dulces cántigas, y al balar de corderos y de ovejas mansas...

¡Vedla, vedla en la cuna, de claridad lumínica bañada! Diadema de luzes en su frente resalta: sus manos mas aljófar y diamantes brotan que la alborada; su voz suave, argentina, vence del ruseñor las tiernas gamas; sus mejillas y labios ofuscan el primor de la escarlata.

Pierden junto a esta niña su ternura las perlas nacerradas; las flores y el pebete, su esencia perfumada; sin la fulgida luz que ella les presta, fueran oscuras manchas el sol que las reviste, y la luna, a sus pies avergonzada.

Y por eso al arcángel y al querube la admiración y el entusiasmo exaltan; por eso a los mortales extasiada el dulce vino de su amor embriaga; por eso sus honores le rinde toda España, y unánime al rendirlos, deja su postración y se agiganta.

J. de Mena

En el Ayuntamiento

La Junta de asociados.—Cachecos.—La votación.

Como estaba anunciado a las once de la mañana se ha reunido en el Ayuntamiento la Junta de Asociados para el nombramiento de médico del Beal.

En la puerta el jefe de Policía señor Inglés, habla dispuesto un buen servicio de vigilancia que cachecaba a todos cuantos intentaban penetrar en el Ayuntamiento.

Este cacheco, muy bien ordenado, tenía por objeto el evitar el escandaloso y bochornoso caso de ayer. Han sido recogidas un buen número de armas prohibidas.

La sesión

El Alcalde declara abierta la sesión, exponiendo cual es el objeto de ella y después de unas frases de elogio pronunciadas por el concejal don Vicente Sánchez hacia el señor Rosique, se procede a la votación que ha dado el siguiente resultado:

D. Alfonso Murcia 32 votos
D. José Rosique 29 id

El Alcalde hace saber que ha sido proclamado médico del Beal don Alfonso Murcia y con ello se da el acto por terminado que ha durado escasamente unos veinte minutos sin que se halla perturbado el orden en lo más mínimo.

El salón estaba completamente lleno de público.

Los mandamientos de la ley del Kaiser

Al empezar el quinto año de guerra, su majestad Guillermo II, rey de Prusia y emperador de la Confederación Germánica, ha dirigido al pueblo, al ejército y a la armada alemanes un Manifiesto, cuyo significado puede concretarse en los mandamientos siguientes:

El primero, agruparse en espíritu todos los alemanes alrededor del kaiser formando un haz tan compacto y fuertemente adherido, que sean impotentes para romperlo ni disgregarlo todos los esfuerzos de sus enemigos, por muchos y poderosos que éstos sean.

El segundo, poner todos los alemanes fe en la ayuda divina y confianza en los jefes que la Providencia les ha dado.

El tercero, basar esa fe y esa confianza en que la causa germana es la más justa, puesto que se trata de defender la existencia de Alemania, cuyos numerosos enemigos se han conforjado para aniquilarla y reducir así a los alemanes a la misérrima condición de esclavos o parias.

El cuarto, prestar todos y cada uno de los alemanes su máxima cooperación para conseguir ese patriótico fin: de modo que el marino en su nave, el soldado en el frente, el labrador en el campo, el industrial y el comerciante en la ciudad y la mujer en el caso, obran como si de cada uno de ellos exclusivamente dependiera la victoria alemana.

El quinto, creer firmemente y sin vacilación alguna en el triunfo de Alemania sobre sus enemigos presentes y futuros como ya se obtuvo en Oriente, y subyugados en el Sur y parte de Occidente, apoyándose en su espada afilada y confiando en la protección celestial, que permitieron por el espíritu ofensivo e impetuoso germano, desde los primeros instantes, llevar la guerra al suelo enemigo y proteger a la patria contra los horrores de la lucha.

El sexto, tener la conciencia tranquila de que, a pesar de haber sido Alemania la provocada y de hallarse en situación notoriamente ventajosa sobre sus adversarios, hizo a éstos, con sus fieles aliados Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía, propuestas de entrar en negociaciones de paz en distintas ocasiones, a las que respondieron con odios y burlas, y reiteraron sus propósitos de destruir a Alemania.

El séptimo, tener por lema todo alemán seguir luchando hasta que los enemigos estén dispuestos a reconocer el derecho de Alemania, que hasta ahora ha sido victorioso y lo seguirá siendo hasta el final, Dios mediante.

El octavo, tener presente que aún está Alemania en lo más duro de la lucha, de la que saldrá también triunfante, porque a ella no le atomizan los ejércitos americanos ni la superioridad del número, como no le atomizaron los europeos, y porque la historia anterior a la guerra y la de estas campañas demuestran que la decisión es fruto del espíritu, en el que los alemanes sobresalen.

El noveno, tener siempre puesta la mirada en la libertad de los mares, que traerá consigo la de los continentes, sometidos hasta ahora a la hegemonía británica, grecoes a las escuadras inglesas; y para ello, aumentemos nuestro poder submarino, que en todo momento está dispuesto a batirse con el adversario, donde quiera que éste se atreva a presentarse.

El décimo, compenetrarse todos los alemanes de que en la unión inseparable del pueblo y las fuerzas armadas está la salvación de la patria, y de que su voluntad inquebrantable de resistir traerá la victoria definitiva.

Antonio Barranco.

PRIMERA COMUNION J. CASAU FOTOGRAFO

Preziosos saldrán sus niños retratados en esta acreditada casa.

Un artístico retrato y tres magníficas postales 5 Ptas.

Osama n.º 3, (antes Cañón)

Alemania económica

Los giros tudescos en 1917

La economía germana está dando pruebas de su extraordinaria solidez y de su resistencia incomparable.

La carencia de comunicaciones directas regulares, con la no llegada de libros, folletos y aún de periódicos financieros y económicos, impide conocer detalladamente la marcha del Imperio. Pero en algunas ocasiones vislumbramos parte de esa magna máquina nacional tudesca, en la cual la ciencia humana desempeña tan brillante papel.

Veamos hoy el resumen de una información oficial.

En Alemania el territorio postal y de comunicaciones más rápidas se divide en tres grandes grupos, que son:

- 1.º El general o de la administración común del Imperio.
- 2.º Territorio del reino de Baviera, Württemberg.
- 3.º Territorio del reino de Württemberg.

En los actuales momentos no conocemos las estadísticas bávaras y de Württemberg, pero sí del territorio imperial, en materia de cheques, y de giros por correo.

Al finalizar el año 1916 había en esa extensión, denominada imperial de postas, 148.918 titulares con cuentas de cheques, es decir 148.918 personas que tenían depositado dinero, fondos metálicos en las cajas de correos. Al terminar el año 1917 eran 189.432 o sean 40.514 personas más que un año antes.

El haber de aquellos titulares, los fondos de los particulares depositados en 31 de diciembre de 1916 sumaban más de 465 millones de marcos alemanes (465 M) que son algo más de 581 millones de pesetas. Un año después la suma metálica de esos clientes del Correo imperial excedía de 907 millones de pesetas o de 726 millones de marcos. Por consiguiente el incremento en un año, la elevación de existencias del público es de 260 millones de marcos o de 327 millones de pesetas.

Durante el año 1917 tuvieron las cajas postales del Imperio, siempre sin incluir las de Baviera y de Württemberg, un movimiento de transacciones, un movimiento global de fondos, no muy lejano de 100.000 millones de marcos, que equivalen a unos 121.459 millones de pesetas.

El aumento es del 53'05 por 100 respecto al año 1916, es decir que en 1917 el incremento excedió de una mitad más del que tuvo en el año anterior.

Pero aún hay más datos interesantes, como veremos en el próximo estudio.

Eduardo Nvarro salvador.

Hace cuarenta años

SEPTIEMBRE 7 Sábado 1878

Noticias publicadas por "El Eco de Cartagena" en tal día como hoy.

Los insurrectos bosnios han sido completamente batidos en dos encuentros que han tenido con las tropas austriacas.

Ha llegado de Nueva York el polaco Raloff que se titulaba general del ejército rebelde de Cuba.

Con tal motivo al periódico español de aquella capital increpa en buenos terminos diciéndole que contribuyendo a que continuase la perturbación en país ajeno, ha hecho comprender que olvidaba las desgracias que afligen a su madre patria puesto que España no es Rusia, ni nuestro país ha hecho agravio alguno al suyo.

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

166